

PRIMERA PARTE



La presente reflexión se encamina a describir inicialmente, la naturaleza y el alcance del terrorismo en el mundo de manera que a partir de esos elementos, se analicen detenidamente los efectos e implicaciones que ha tenido en Chile la nueva modalidad del terrorismo. En esta primera entrega, el oficial del Ejército chileno identifica las motivaciones históricas de los actos terroristas y luego, deja abierta para la segunda entrega, la realidad que enfrenta el país austral ante la amenaza que envuelve al globo y de la que el pueblo chileno tampoco se sustrae.

Prevenciones y estrategias contra el TERRORISMO en Chile

✦ Por Coronel Patricio Saldaña Ferrada

Ejército de Chile

Sin lugar a dudas, la historia constituye una importante herramienta para analizar y proyectar el devenir de diferentes acontecimientos y actuaciones del hombre. Las imágenes del desplome de las Torres Gemelas de Nueva York que fueron observadas en tiempo real por toda la humanidad el 11 septiembre de 2001, sacudieron el mundo y lo hicieron tomar verdadera conciencia de los alcances que presenta la amenaza terrorista y la secuela de muerte y destrucción que deja a su paso, cualquiera que sea el contexto en el que se aplica, y

su verdadera estrategia destinada a desestabilizar sistemas y a hacerse sentir bajo el amparo de la destrucción y el miedo.

En los últimos cincuenta años hemos sido testigos de la intensificación del accionar terrorista, el cual, aprovechando toda la gama de motivaciones políticas, económicas, religiosas y sociales –unas reales y otras inducidas– se ha esparcido por el mundo alcanzando hasta los rincones más seguros, dejando la sensación de que en la práctica ninguna



▪ Archiduque Francisco Fernando



▪ Zar Alejandro II

▪ Maximilien Robespierre



nación está libre del nefasto efecto que provoca como consecuencia del ataque anónimo, sangriento, destructivo, espectacular, que aparece en una región y que se extingue en corto tiempo, o que, al contrario, perdura, obligando a quienes se le oponen a una lucha cos tosa, difícil y muchas veces no comprendida por el resto del mundo, e incluso dentro del propio país.

Aun cuando el terrorismo data sólo de unos 200 años, la violencia política ha existido desde que existen los antagonismos y el poder, por lo cual podemos considerar que este fenómeno no es nuevo y que constituye un renacimiento de ciertos métodos destructivos que se han empleado en muchas partes del mundo desde tiempos inmemoriales, los que en la época actual se potencian utilizando medios cuyos efectos destructivos pueden ser significativamente mayores.

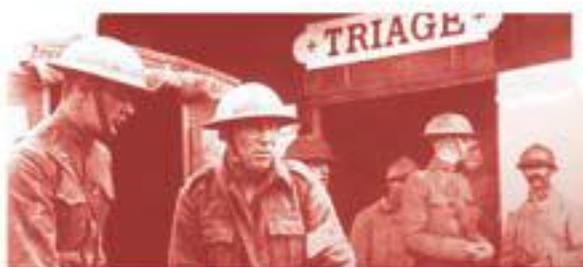
El terrorismo ha surgido en diversas formas y por motivos tan diferentes como la anarquía política, la insurrección social y las protestas religiosas. Ha sido practicado por grupos pequeños descontentos e incluso por individuos en contra de sus enemigos políticos. La existencia de sociedades secretas que cometían asesinatos en China e India constituyen antecedentes irrefutables de la antigüedad en la aplicación de estos métodos. No obstante, el ejercicio del terror, concebido como tal, elegido libremente y metódicamente preparado, empieza realmente en Rusia, hacia 1879. Es en dicho momento cuando un grupo de jóvenes se reúne, sus miembros confrontan sus tesis, y la mayoría decide replicar a la violencia sistemática de la autocracia con la violencia organizada.

Si bien existió terrorismo con Robespierre durante la Revolución Francesa, sin duda los hechos de mayor impacto, por sus consecuencias y porque marcan al terrorismo como una verdadera estrategia, lo constituyen el atentado que causó la muerte de Alejandro II, Zar de Rusia, ocurrido en 1881, y posteriormente el asesinato del Archiduque Francisco Fernando, en Sarajevo, en 1914, cometido por un grupo de extremistas serbios, lo que se convirtió en el detonante de la Primera Guerra Mundial.

Paradójicamente, hubo poco terrorismo durante las dos confrontaciones mundiales, tal vez por el hecho que, en la época, la importancia política de un acto terrorista era proporcional al logro de un suficiente grado de publicidad sobre la opinión pública, lo cual no ocurriría frente al daño a la propiedad o de unos cuantos individuos, en circunstancias en las que cientos de miles de hombres sacrificaban sus vidas en el campo de batalla.

Desde la Segunda Guerra Mundial, el terrorismo y la guerrilla se transforman en armas empleadas por las minorías para hacer que triunfen sus reivindicaciones, o simplemente para plantear ante la opinión pública un problema que juzgan de gravedad. Uno de los principales ideólogos del terrorismo, Vladimir Ilich Lenin, hizo de éste una verdadera apología como medio válido para imponer sus ideas y conquistar el poder, señalando que para instaurar la dictadura del proletariado y lograr un sistema marxista era necesario desatar el terror en los campos y ciudades, de día y de noche, contra ricos y pobres, sean éstos hombres o mujeres.

Hasta mediados de la década del 60, el marxismo buscó la desestabilización de las zonas que intentaba incorporar a su influencia mediante el



▪ Primera Guerra Mundial

"Desde de la Segunda Guerra Mundial, el terrorismo y la guerrilla se transforman en armas empleadas por las minorías para hacer que triunfen sus reivindicaciones, o simplemente para plantear ante la opinión pública un problema que juzgan de gravedad".



▪ Segunda Guerra Mundial

desarrollo de guerrillas rurales, ya que se consideraba al terrorismo urbano sólo como una forma complementaria de efectuar la guerra subversiva y de un resultado políticamente inefectivo. Sin embargo, a partir de esa época, el terrorismo urbano resurgió con fuerza a la vez que la guerra de guerrillas decreció, luego de fructificar en algunos países y fracasar en otros.

Ya en los años 80 se presentan nuevos y ominosos sucesos, como son el surgimiento del narcoterrorismo asociado con el tráfico ilegal de drogas, el terrorismo de tipo fundamentalista y del terrorismo de Estado, entendido este último como aquel que patrocina o dirige un determinado país para utilizarlo como un instrumento de su política para alcanzar a través de él algunos de sus objetivos.

Al iniciarse la década de los 90, y en la medida que se acercaba el siglo XXI, el terrorismo comienza a mostrar cambios. Su acción se identifica cada vez menos como una estrategia de expresión política inserta en la lucha anticolonialista o en la imposición del cambio social radical impulsado por la ideología marxista y, en cambio, pasa a ser prioritariamente el instrumento dominado por fanáticos religiosos o por ideólogos ultra convencidos sobre lo correcto de su misión. Así, en el caso del terrorismo religioso, aparece una suerte de creyente armado con la certeza de la fe, que no está preocupado de la opinión pública o el cambio en la política del adversario; para él, morir mientras comete un acto terrorista que dañe a su adversario constituye la entrada al paraíso en su próxima vida.

Este último tipo de terrorismo, cuyo más reciente símbolo es el atentado del 11 de septiembre a las emblemáticas instalaciones de Nueva York y Washington, es el que debe enfrentar actualmente el mundo libre. Sus cultores le otorgan una visión de Guerra Santa o Jihad, en la cual su objetivo no es negociar cambios —como fue el caso de los movimientos extremistas de los años 70 y 80—, sino destruir la concepción occidental de la vida misma y los efectos de la globalización del mundo.

Con la finalidad de llamar la atención del accionar del terrorismo, es necesario mencionar que durante la guerra fría se registraron cerca de 1.600 atentados de importancia en el mundo, mientras que sólo entre los años 1989 y 2000 hubo más de 4 mil, es decir, casi un 200 por ciento más.

Otros antecedentes que nos deben llevar a meditar es que entre los años 1981 y 2000 se produjeron 9.179 casos de terrorismo internacional, un promedio de 459 por año. Más grave resulta el crecimiento sustantivo entre los años 1999 y 2000, y se estima que las estadísticas aumentarán durante el período comprendido entre 2001 y 2005.

Origen, evolución y situación actual del terrorismo en Chile

La acción del terrorismo en Chile tiene su origen con el surgimiento del Movimiento de Izquierda Revolucionario, MIR, en 1964, resultante del fracaso del Frente Revolucionario de Acción Popular, que tuvo una efímera trayectoria durante el segundo semestre de 1965.

Es necesario expresar que en esa época, gran parte de los militantes de las juventudes socialistas y comunistas se marginaron de sus colectividades y pasaron a formar parte del primer movimiento terrorista, que doctrinariamente intentó alcanzar el poder por la llamada vía no tradicional, es decir, por medio de la violencia.

En el caso del terrorismo religioso, aparece una suerte de creyente armado con la certeza de la fe, que no está preocupado de la opinión pública o el cambio en la política del adversario; para él, morir mientras comete un acto terrorista que dañe a su adversario constituye la entrada al paraíso en su próxima vida.



A fines de 1964, Miguel Henríquez, renunciando al Partido Socialista, y Luciano Cruz, expulsado de las Juventudes Comunistas, junto a un reducido grupo de estudiantes de la Universidad de Concepción, dan origen a la Vanguardia Revolucionaria Marxista.

En 1965, también en la Universidad de Concepción, nacen dos nuevos grupos marxistas revolucionarios, denominados *Los Rebeldes* y *Los Emergentes*, ambos de escaso peso político, pero de buena aceptación entre la corriente izquierdista universitaria. En agosto del mismo año, en un cónclave realizado en la Ciudad Universitaria de Concepción, se obtuvo la fusión de la Vanguardia Revolucionaria

A finales de ese año, este movimiento da inicio a sus actividades netamente terroristas, mediante la colocación de explosivos en la Universidad de Concepción. Por su parte, durante el período de 1968 a 1970, su actividad se concentró en asaltos a entidades bancarias y agitación en los campos e industrias, resultando heridos y muertos civiles y funcionarios policiales, pese a lo cual las autoridades de la época no manifestaron la voluntad de controlar esta actividad emergente. A fines de 1969 se descubrieron las primeras escuelas de guerrillas en Guayacán, al sur oriente de Santiago, y en las cercanías de Corral, en la décima región del país.

Marxista, Los Rebeldes y Los Emergentes, dando paso a la creación del Movimiento de Izquierda Revolucionario, MIR.

En 1967, en su Segundo Congreso Nacional, el MIR definió y declaró públicamente que el movimiento *"no pretende alcanzar el poder político para desarrollar un programa tradicional, sino convertir a Chile en una sociedad marxista-leninista a través de la vía armada, al estilo cubano"*.

Durante el período de 1968 a 1970, la actividad de MIR se concentró en asaltos a entidades bancarias y agitación en los campos e industrias, resultando heridos y muertos civiles y funcionarios policiales.

Entre 1970 y 1973, el terrorismo actúa en forma libre, a través de sus tres frentes auxiliares, el Frente de Estudiantes Revolucionarios; FER, el Frente de Trabajadores Revolucionarios FTR y el Movimiento Campesino Revolucionario, MCR. En este período surge el movimiento ultraderechista Patria y Libertad, cuyo objetivo era desestabilizar el gobierno y contrarrestar la acción de los grupos de ultraizquierda.

Con el advenimiento del gobierno militar, gran parte de los líderes de estos grupos terroristas abandonó el país en forma clandestina o asilándose en las embajadas, mientras que el movimiento Patria y Libertad cesó en su accionar.

En 1980, en el contexto de una operación denominada Retorno, el MIR ejecuta el reingreso clandestino al país de sus cuadros militares, especialmente adiestrados para materializar la guerrilla urbana. Pero en 1984, el MIR sufrió diversos golpes en su estructura político-militar, que terminaron por desarticularlo. Muchos de sus líderes murieron en enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, otros tantos fueron detenidos, y otros abandonaron el país.

En 1980, en el contexto de una operación denominada Retorno, el MIR ejecuta el reingreso clandestino al país de sus cuadros militares, especialmente adiestrados para materializar la guerrilla urbana. Pero en 1984, el MIR sufrió diversos golpes en su estructura político-militar, que terminaron por desarticularlo.





"El Ejército de Chile ha definido como amenazas para la seguridad de nuestro país el terrorismo, el tráfico ilegal de armas, el narcotráfico, el crimen organizado, el medio ambiente y el ciberterrorismo, como también precisa algunas características de estas amenazas".

En 1982 surge Movimiento MAPU-Lautaro, conformado sobre la base de integrantes provenientes de poblaciones más pobres, sin contar con una solidez político-teórica. En lo militar fue activo y llegó a constituirse en uno de los grupos más violentos de su época, volcado principalmente a acciones propagandísticas como el asalto a vehículos repartidores de mercadería y la posterior distribución en las poblaciones populares.

El 14 de diciembre de 1983 nace el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, FPMR, conformado principalmente por las juventudes comunistas, adiestradas en los campos de entrenamiento Guanabo, Punto Cero y Monte Pinares, en Cuba, y en Puerto Corinto, Germania y San Juan del Sur, en Nicaragua. Inicia sus acciones con la colocación de artefactos explosivos en diversos puntos de la capital y transmisiones de proclamas con interferencias radiales y de televisión.

Entre 1983 y 1990, este movimiento se caracterizó por sus actividades violentas, tales como innumerables atentados explosivos y asaltos de bancos que afectaron la sociedad en su conjunto. Asimismo, sus acciones causaron numerosas bajas en el personal de las Fuerzas Armadas y Policiales, alcanzando su mayor nivel de operatividad con el ingreso ilegal de 30 toneladas de material por la zona norte del país y con el fallido intento de magnicidio en contra del entonces Presidente de la República, General Augusto Pinochet, ocurrido en 1986, en el cual perdieron la vida cinco de sus escoltas. Su decadencia se produce por la creciente desorientación ideológica que comenzó a mostrar, y tras los golpes que sufrió por parte de los organismos de seguridad.

Según las estadísticas, entre 1970 y 1988 el terrorismo causó en Chile 224 muertos entre civiles y uniformados, y otras 1.125 personas sufrieron lesiones, de las cuales 675 de carácter grave, con secuelas permanentes.

Lejos de las armas perfeccionadas y de los aviones de combate, utiliza barcos de pesca, bombas de fabricación casera y aviones civiles, no tiene domicilio fijo y su red es dispersa. En razón a lo expresado podría decirse que el mundo es su domicilio y su campo de operaciones.

La situación actual del terrorismo en Chile se ha reducido sólo a actos de menor magnitud, representados en manifestaciones de carácter reivindicativo efectuadas por grupos marginales. Lo expresado anteriormente no permite afirmar o asegurar que este flagelo no nos pueda afectar en cualquier instante. Al respecto, los últimos acontecimientos han demostrado que en un mundo globalizado no existen fronteras físicas para la perpetración de acciones terroristas, sino, por el contrario, éstas se pueden ejecutar en cualquier país y materializarse por diferentes grupos con motivaciones disímiles, sean ya de carácter ideológico, étnico, religioso o de otro tipo.

El terrorismo en el contexto de las nuevas amenazas emergentes

Las amenazas emergentes y en forma especial las amenazas no convencionales asimétricas, constituyen la novedad de los conflictos contemporáneos, tipificadas en un adversario que no combate lealmente, que emplea diferentes medios, y hace uso, en el marco de una estrategia vinculada al mundo globalizado, de los medios de comunicación y transporte, entre otros instrumentos. Lejos de las armas perfeccionadas y de los aviones de combate, utiliza barcos de pesca, bombas de fabricación casera y aviones civiles, no tiene domicilio fijo y su red es dispersa. En razón a lo expresado podría decirse que el mundo es su domicilio y su campo de operaciones.



Los opositores asimétricos tienen una fuerza y un interés común: el debilitamiento de la soberanía de los Estados, la utilización de las fuerzas del mercado, y es capaz de planear una amenaza global.

Al respecto, el Gobierno de Chile y diferentes sectores del país, entre ellos las Fuerzas Armadas, en *El Libro de la Defensa 2002*, entregan una visión del Estado de Chile con relación a diferentes temas. Para el caso que nos convoca, sólo me referiré a las amenazas no convencionales, que el libro define como *"aquellas acciones reales o percibidas provocadas consciente o inconscientemente por un eventual adversario a quien se le supone la intención y la capacidad para afectar negativamente intereses propios"*, así como *"las amenazas no convencionales corresponden a situaciones que se caracterizan por no tener necesariamente vínculos estatales. Muchas corresponden a situaciones de orden social y de carácter transnacional"*.

Al respecto, el Ejército de Chile efectuó un estudio en 20 países de diferentes continentes, con el objetivo de identificar las amenazas no convencionales más recurrentes, estableciéndose 33 tipos de amenazas.

Las amenazas no convencionales asimétricas están dirigidas a la explotación de las vulnerabilidades, y su acción se hará sentir en todos los ámbitos del actor al que se pretende afectar. Este tipo de amenaza se puede originar en actores del sistema internacional; normalmente las amenazas se traducen en hechos por parte de los actores más débiles, que buscan lograr un desequilibrio parcial y momentáneo, mientras se espera la acción de los organismos internacionales, grandes potencias u otros actores afectados con la acción desarrollada.

Es conveniente destacar que este concepto de amenaza es posible reconocerlo e inscribirlo en los estudios y análisis desarrollados respecto a la estrategia indirecta, y que recogen el actuar y el pensamiento de Tsun Tzu, Lenin, Mao Tse Tung, Ho Chi Minh y otros estrategas. Es este el modo en que el

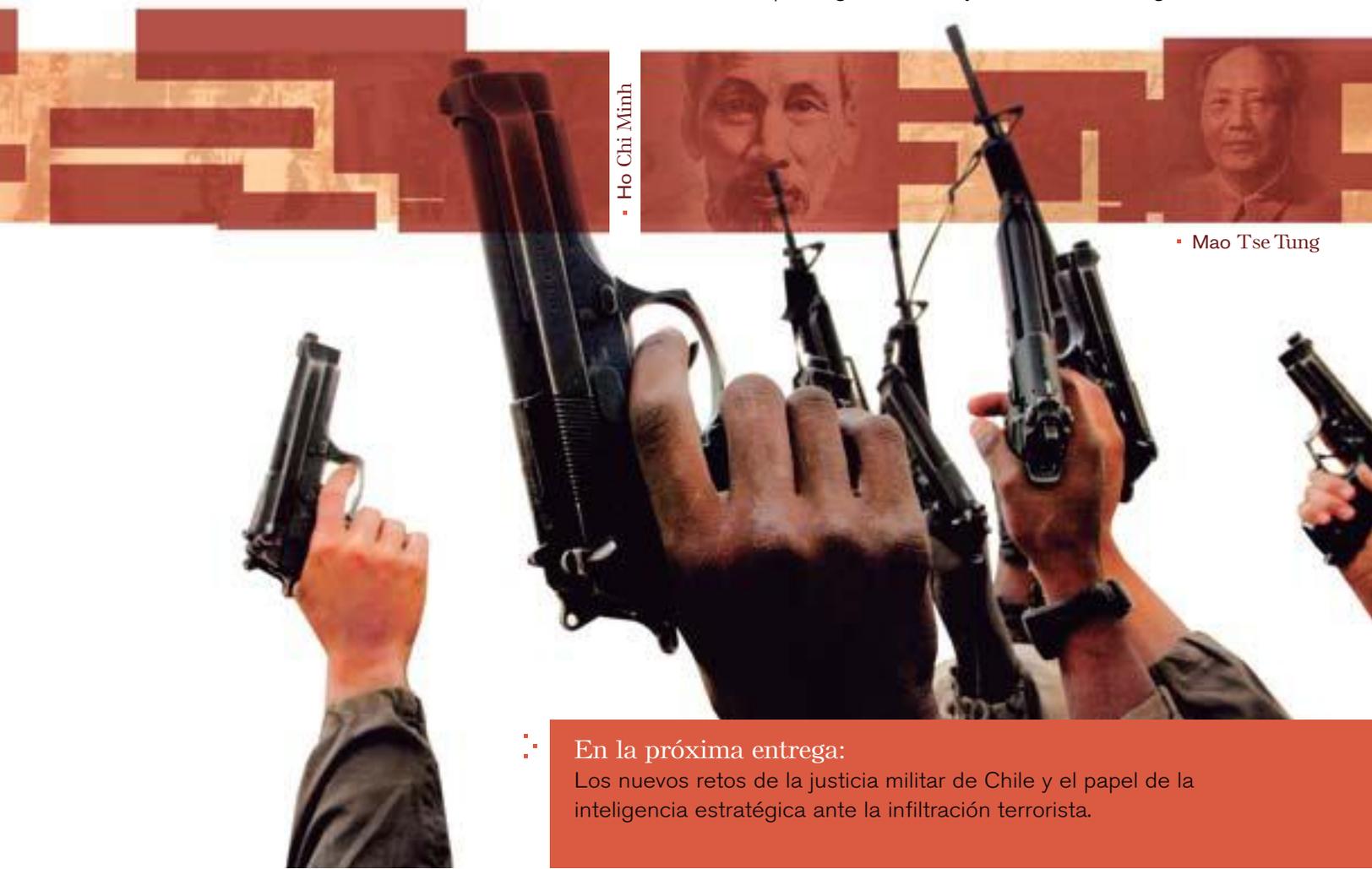
logro del objetivo está basado fundamentalmente en medios políticos, económicos, psicológicos y otros de carácter insidioso, y no en las Fuerzas Militares, que pasan a un rol secundario.

En el pensamiento de Beaufre, la estrategia indirecta es el arte de explotar lo mejor posible el estrecho margen de libertad de acción que escapa a la disuasión por las armas nucleares, obteniendo éxitos decisivos importantes pese a la limitación, a veces extra, de los medios militares que pueden ser empleados.

En este contexto, se estima que las amenazas emergentes no convencionales -transnacionales- que afectan o que afectarán en el futuro la seguridad internacional y regional, son el terrorismo, la subversión, problemas étnicos, el tráfico ilegal de armas, el narcotráfico y narcoterrorismo, el crimen organizado, el medio ambiente, los flujos migratorios descontrolados y el ciberterrorismo.

Es conveniente destacar que este concepto de amenaza es posible reconocerlo e inscribirlo en los estudios y análisis desarrollados respecto a la estrategia indirecta, y que recogen el actuar y el pensamiento de Tsun Tzu, Lenin, Mao Tse Tung, Ho Chi Minh y otros estrategas.

El Ejército de Chile ha definido como amenazas para la seguridad de nuestro país el terrorismo, el tráfico ilegal de armas, el narcotráfico, el crimen organizado, el medio ambiente y el ciberterrorismo, como también precisa algunas características de estas amenazas. En primer lugar, provocan incertidumbre, ya que no existe un diseño metodológico integral para enfrentar sus efectos; son dinámicas, por su actuar, que se caracteriza en su dimensión en el tiempo, cortas y a mediano plazo; perturbadoras, ya que fragmentan la soberanía y la política de los Estados, y finalmente, influenciables, por su interconexión entre diferentes actores, producida por la globalización y el avance tecnológico.



▪ Ho Chi Minh

▪ Mao Tse Tung



En la próxima entrega:

Los nuevos retos de la justicia militar de Chile y el papel de la inteligencia estratégica ante la infiltración terrorista.